

Cáncer de la piel no-melanoma

LMCV – 08 - 2014

Cáncer de la piel no-melanoma

Introducción

Cada año millones de personas descubren que tienen cáncer de piel. Se puede curar casi en 100 por ciento de los casos de cáncer de la piel si se detecta en su fase temprana y se trata inmediatamente. Es posible evitar algunos tipos de cáncer de la piel.

La piel

La piel es una capa que cubre el cuerpo humano. Pesa alrededor de 3 kilos, y es el órgano más grande del cuerpo. Nos protege del calor, la luz, las heridas y las infecciones. Controla la temperatura corporal y almacena agua y grasa. Además, ayuda a producir vitamina D.

La piel está compuesta de dos capas principales. La capa externa se llama **epidermis** y la interna se llama **dermis**.

La epidermis es la capa exterior de la piel y está compuesta de células planas en forma de escamas llamadas células escamosas. Bajo las células escamosas se encuentran unas células redondas llamadas células basales. La parte más profunda de la epidermis contiene melanocitos. Estas células producen la melanina, una sustancia que da color a la piel.

La dermis es la parte interna de la piel, que contiene los vasos sanguíneos y linfáticos, los folículos pilosos y las glándulas sudoríparas. Las glándulas sudoríparas producen sudor, que ayuda a regular la temperatura corporal, y también producen el sebo.

Cáncer

El cuerpo humano está formado por células muy pequeñas. Las células normales en el cuerpo crecen y mueren de manera controlada. A veces estas células se siguen multiplicando y creciendo sin control, causando un tejido anormal llamado tumor.

Si el tumor no invade los tejidos cercanos y otras partes del cuerpo se llama tumor benigno o no canceroso. Muy pocas veces los tumores benignos amenazan la salud.

Si el tumor invade y destruye las células cercanas, se llama tumor maligno o cáncer. El cáncer puede ser una amenaza a la vida. Las células cancerosas se pueden extender a diferentes partes del cuerpo a través de los vasos sanguíneos y conductos linfáticos. Se usan tratamientos de cáncer para matar o controlar las células cancerosas que se multiplican de forma anormal.

Se les da nombres a los cánceres dependiendo del lugar donde empezó. Un cáncer que empieza en el páncreas se llamará siempre cáncer de páncreas, incluso si se ha extendido a otros lugares del cuerpo.

Cáncer de la piel no-melanoma

LMCV – 08 - 2014

Aunque los médicos pueden localizar dónde empezó un cáncer, no siempre se puede identificar la causa del cáncer en un paciente.

Cuando el material genético en una célula se vuelve anormal, puede perder la habilidad de controlar su crecimiento.

Los cambios repentinos en el material genético pueden ocurrir por diferentes razones. En ocasiones estos cambios son hereditarios.

Los cambios repentinos en el material genético también ocurren a causa de infecciones, drogas, uso del tabaco, y el contacto con sustancias químicas. En el caso del cáncer de la piel, el daño en los cromosomas se debe a la exposición a la luz solar.

Cáncer de la piel

Dos de los tipos de cáncer de la piel más comunes son el **carcinoma basocelular** y el **carcinoma espinocelular**. El carcinoma es un cáncer que empieza en las células que cubren o rodean un órgano.

Más del 90% de los cánceres de piel son un carcinoma de células basales. Es un cáncer de crecimiento lento que rara vez se disemina a otras partes del cuerpo. Es importante detectar y tratar el cáncer de la piel lo más pronto posible porque puede invadir y destruir los tejidos a su alrededor.

El carcinoma basocelular y el carcinoma espinocelular también se les conoce como cáncer no-melanoma. Otro tipo de cáncer de la piel es el melanoma, que empieza en los melanocitos.

Causas y prevención

El cáncer de piel es uno de los tipos más comunes de cáncer. Por ejemplo, según las estimaciones actuales, entre el 40 y el 50% de los estadounidenses que viven hasta los 65 años ha tenido cáncer de piel al menos una vez. Aunque cualquier persona puede tener cáncer de la piel, las personas con piel blanca corren más riesgo.

Las personas con piel pecosa y las personas rubias o pelirrojas de ojos claros o azules corren un mayor riesgo de que sufran de cáncer de la piel. Los rayos ultravioletas, provenientes del sol, son la causa principal del cáncer de la piel. Las fuentes artificiales de rayos ultravioletas, como las lámparas solares y las camas bronceadoras, también pueden ser peligrosas.

Cáncer de la piel no-melanoma

LMCV – 08 - 2014

La mayoría de los casos de cáncer de la piel aparece después de cumplir los 50 años, pero los efectos dañinos del sol empiezan a una edad temprana. Por esta razón, desde la infancia debemos protegernos del sol para evitar el cáncer de la piel en años posteriores.

Siempre que sea posible, las personas deben evitar la exposición al sol del mediodía, desde las 10 de la mañana a las 3 de la tarde. Recuerde que ropa protectora como sombreros y ropa de manga larga pueden bloquear los perjudiciales rayos solares.

Las lociones que contienen filtro solar protegen la piel. Los filtros solares se clasifican según el factor de protección solar (FPS), que varía entre un factor de 2 y un factor de 30 o más. Los filtros de protección solar entre 15 y 30 bloquean la mayor parte de los rayos solares perjudiciales.

Síntomas

Ambos tipos de cáncer, el de células escamosas y el de células basales se encuentran principalmente en las zonas de la piel que han estado expuestas al sol: **la cabeza, la cara, el cuello, las manos y los brazos**. Sin embargo, el cáncer de la piel puede aparecer en cualquier parte del cuerpo.

En raras ocasiones el cáncer de la piel causa dolor. La señal de alarma más común es un cambio en la piel, especialmente un tumor o crecimiento o una llaga que no se cura.

No todos los tipos de cáncer de la piel tienen el mismo aspecto. Por ejemplo, el cáncer puede empezar con un área abultada pequeña, lisa, brillante, clara o cerosa. Incluso, podría tener un aspecto enrojecido y duro.

En ocasiones, el área abultada sangra o se le forma una corteza. El cáncer de la piel puede también empezar con una mancha lisa, roja, dura, seca o escamosa.

Otro tipo de cáncer, llamado queratosis actínica, tiene el aspecto de una mancha en la piel, dura y escamosa de color rojo o marrón. Esto se denomina una condición precancerosa porque en ocasiones se puede convertir en un cáncer de células escamosas.

Sin embargo, los cambios en la piel no son siempre señales de cáncer. Es importante consultar con el médico si un síntoma dura más de dos semanas. No espere a que surja dolor en el área; en raras ocasiones el cáncer de la piel causa dolor.

Detección y diagnóstico

La probabilidad de curación de un cáncer de la piel podría ser de un 100 por ciento si se detecta antes de que se extienda.

Cáncer de la piel no-melanoma

LMCV – 08 - 2014

Las personas deben examinarse con regularidad para detectar cualquier nuevo crecimiento u otro cambio en la piel.

Debe informar de inmediato a su médico de cualquier crecimiento de piel o cambios en crecimientos que ya tenía.

Los médicos también deben examinar la piel durante exámenes físicos rutinarios. Las personas que han tenido cáncer de la piel deben asegurarse de someterse a exámenes regulares para examinar TODA la piel.

Cuando un área de la piel no tiene un aspecto normal, el médico puede extirpar todo el crecimiento o parte de éste. Esto se llama una biopsia. Para comprobar si existen células cancerosas, se examina el tejido de la biopsia a través del microscopio. Una biopsia es la única forma segura de averiguar si existe cáncer.

Generalmente los médicos dividen el cáncer de la piel en dos fases:

- 1. Local:** Durante esta fase el cáncer afecta solamente a la piel.
- 2. Metastásico:** Durante esta fase el cáncer se ha extendido más allá de la piel.

Debido a que el cáncer de piel no-melanoma se extiende en pocas ocasiones, a menudo sólo es necesario hacer una biopsia para determinar la fase del cáncer. Conocer la fase en la que se encuentra el cáncer de la piel ayuda al médico a determinar el tratamiento más adecuado.

Tratamiento

Normalmente el carcinoma basocelular y el espinocelular se diagnostican y se tratan de la misma forma, incluye algún tipo de cirugía. En algunos casos, el médico puede sugerir radioterapia o quimioterapia. En ocasiones se usan ambas de manera combinada, cuando el cáncer está muy avanzado.

Cirugía

Muchos casos de cáncer de la piel pueden extirparse fácil y rápidamente. En realidad, el cáncer de la piel se puede extirpar por completo durante una biopsia, sin que sea necesario ningún otro tratamiento.

Criocirugía

Se pueden usar temperaturas extremadamente frías para tratar condiciones precancerosas tales como la queratosis actínica. En la criocirugía se aplica nitrógeno líquido al crecimiento de la piel para congelar y matar las células anormales.

Después de la criocirugía, el área se descongela y la piel muerta se cae. Es posible que sea necesario realizar este tratamiento más de una vez. La criocirugía no suele doler,

Cáncer de la piel no-melanoma

LMCV – 08 - 2014

pero algunos pacientes pueden sufrir dolor e hinchazón cuando el área se descongela. Es posible que aparezca una cicatriz blanca en la zona tratada.

Terapia de rayos láser

La terapia de láser usa un fino haz de luz para quitar o destruir las células cancerosas. En ocasiones este método se usa para los casos de cáncer que se encuentran en la parte externa de la piel.

Injertos

En ocasiones, especialmente cuando el cáncer de la piel es grande, se necesita un injerto de piel para cubrir la zona donde se ha extirpado el cáncer. Para este procedimiento, el médico toma una parte pequeña de piel sana de otra parte del cuerpo para reemplazar la piel extirpada.

Radiación

El cáncer de la piel responde bien a la terapia de radiación, también llamada radioterapia. A menudo, los médicos usan la radioterapia para cánceres en áreas del cuerpo que son difíciles de tratar con cirugía. Por ejemplo, la radioterapia se puede usar para los casos de cáncer en los párpados, la punta de la nariz o las orejas.

Resumen

El cáncer de la piel es muy común y se puede curar al 100 por ciento si se detecta en su fase temprana. Es esencial examinarse la piel con frecuencia y aprender a reconocer las señales de cáncer de piel. Más vale prevenir que curar un cáncer de la piel. La prevención incluye evitar exposiciones prolongadas al sol y usar una loción con filtro solar de factor entre el 15 y el 30.